

Dos poemas

Edel Carmen Piñera

INFINITO ABRIL

Sonrisa de sandía escarlata
el rojo encarna y se convierte en fuego
incendia pajas
alimenta hogueras
inunda al mundo con sueños y quimeras.

El sol de abril le rinde pleitesía
con danza niña
sin morbo ni vergüenza
visión virtual de ángel o demonio.

Olor a hierba;
crece fresca
aromatiza todo.
Se acomoda en hamaca, heno o cama
abre puertas y alas celestiales
inicia trinos y cantos de jolgorio.

Mujer-niña.
Mariposa efímera su juventud entrega
al aire libre o en claustros inefables
destilando versos y aromas amatorios.

Su oscuridad se vuelve piedra.
La gruta se invade con lamentos
de gozo, placer y de esperanza

Vida que surge en nido de granito
fresco y húmedo manantial sin agua
tormento eterno,
hermético, acerado
privilegio de todos y de pocos
que intentan descubrir el infinito
en imponente carnaval de máscaras.

Gaviotas rebasadas por el viento
atrapadas en fuerte marejada
alas vencidas,
ensueños despoblados.

Prodigio de mujer haber nacido,
sufrir destino
y remontar cascadas.

A'AKAM I

Soy A'akam, lamento, penuria en el destierro,
me distraje y cedí de mis hermanos la piel
tatué mi cuerpo, juntando rastros olvidados por el tiempo.

Soy grito herido de selva cercenada,
quejido en batalla ante maquinaria
sembrando barreras de concreto,
cortan las venas.

Soy A'AKAM, mocedad ardiendo en el ingenio extraño
braza que cruje y ladra esparcida, devastada.
Raza de cobre y bronce emulsionada con plata
extraída de mi entraña. Soy dolor:

tórrida sombra,
esqueleto, grito y silencio.

En dolor no existe sexo. Mi nombre no tiene género.
Soy diosa, madre y hermana,
herida del oprimido, el zumbido de una bala,
la retórica del viejo discurso que inflama
y despedaza.

Soy recuerdo presente,
embrujo lastimero.
Padre del tiempo perdido
La fiebre recién nacida sin cuna,
en la selva lacandona;
el quejido de mi cuerpo, con tormentos,
sin corona.

Soy destreza y bonhomía.
Era rey y soy mendigo de mi tierra y mi canto
preso entre ceibas y cedros, cenotes, chicozapotes
reventando de bromelias desmayadas en el suelo
irrigadas por el cielo e inundadas con mi llanto.
Soy gemido.

EDEL CARMEN PIÑERA. Poeta y escritora mexicana. Primer lugar en Cuento Corto (2003) de Casa de la Cultura de Cancún, IQC, y Premio en Poesía de la c.c. de Cancún (2005); Premio en Poesía del I. Q. M. Día de la Mujer Q. Roo 2004 y Mención Honorífica en Cuento Corto (2001). Autora del libro *Método para liberar al artista que todos llevamos dentro. Un nuevo enfoque sobre el arte.* Correo-electrónico: cultour@yahoo.com

